

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



1

¿Hay realmente alguna diferencia?



2

¿Ha notado usted cómo ha aumentado el crimen en todas las ciudades del mundo? Se manifiesta en formas sorprendentes.



3

Cierto día, un hombre muy enojado entró apresuradamente a la estación de policía. Alguien había entrado a su casa y se había llevado valiosos artículos. Pero había logrado avistar por un momento al ladrón y demandaba que la policía hiciera algo al respecto. Así que el oficial de policía lo llevó hasta un altero de libros de fotografías de personas con antecedentes penales y lo ayudó a repasarlas para ver si reconocía al ladrón.



4

De pronto el oficial dijo: "¡Espere un momento!" Detuvo con la mano cierta página y miró atentamente primero a la fotografía y luego a la cara de este hombre una y varias veces. "¡Es usted!", exclamó el policía. "Y dice allí que hay en pie una orden de arresto en su contra". Y sucedió que ese enojado propietario que había irrumpido en la estación de policía demandando justicia, terminó involuntariamente identificándose a sí mismo como un criminal buscado.



5

El crimen y la violencia están en todas partes, aun donde menos se espera. Están presentes en el lugar de trabajo, en las fábricas, en nuestras villas, pueblos y ciudades.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



6

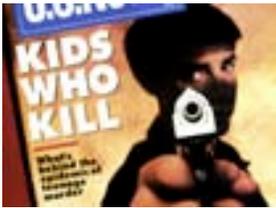
En algunos países son comunes los disturbios, los levantamientos y robos. Las calles se han vuelto peligrosas.

Las noticias en todo el mundo informan acerca de asesinatos, secuestros, bombardeos terroristas, asaltos, violaciones, robos, desfalcos, corrupción gubernamental, etc.

¿Por qué está aumentando el crimen?

¿Qué hay detrás de este aumento sin precedente de ilegalidad?

¿Qué ha pasado con nuestro mundo?



7

En el mundo occidental y en los países de mayor afluencia económica ha surgido una nueva generación: jóvenes escépticos y desafiantes que todo lo cuestionan. Dios está llamando a los adultos para que sean modelos a seguir por sus hijos.

Los niños imitan el comportamiento de la sociedad que los rodea. ¿Quiénes serán sus ejemplos espirituales?



8

Hay padres que hacen trampa en sus trabajos o en el pago de sus impuestos, madres que buscan el aborto y parejas en que ambos se engañan mutuamente.



9

¡Los niños lo ven todo!

Y los hogares rotos están dejando horribles cicatrices.

¿Quién va a inculcar el sentido del bien y del mal si los padres no pueden o no desean hacerlo?

Por supuesto, los padres no pueden dejarle esa gran responsabilidad a las escuelas.

Muchas escuelas no enseñan o no apoyan los conceptos morales.

Pareciera existir la noción de que ha pasado ya la necesidad de considerar a la Biblia la norma moral.



10

Hasta hay iglesias en la actualidad que enseñan tal cosa. Ya no tiene aplicación la norma de Dios con respecto al bien y el mal.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



11

Dicen que sus mandamientos han sido abolidos,



12

o ya no son relevantes.



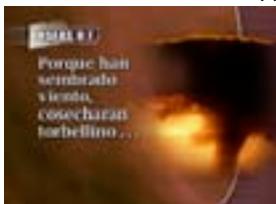
13

o son imposibles de guardar.



14

Como resultado, muchas personas hacen lo que quieren y la sociedad está levantando una abundante cosecha de hogares rotos, hijos sin ningún control y crímenes violentos.



15

(Texto: Oseas 8:7)
En palabras del profeta Oseas
"Porque han sembrado viento, cosecharán torbellino..."



16

Pero debemos preguntarnos: "¿Quién determina cuándo una situación es buena o mala? ¿No son a veces el juicio moral o aun las buenas personas imperfectos? Si no hay una norma fuera de nosotros mismos, para hacer diferencia entre el bien y el mal, podemos justificar casi cualquier cosa.



17

(Texto: Proverbios 16:25)
Pero la Biblia nos recuerda que no somos buenos jueces de lo que es bueno o malo:
"Hay un camino que al hombre le parece derecho, pero que al final es camino de muerte". Proverbios 16:25,

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



(Texto: 2 Timoteo 4:3, 4)

El apóstol Pablo predijo: "Porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina;



más bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones".



"...y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas".
2 Timoteo 4:3, 4.



Sí, aunque es triste reconocerlo, estamos descubriendo que no obtenemos libertad por el hecho de hacer a un lado las reglas.

Cuando se hace a un lado la norma que hace diferencia entre el bien y el mal, surge el caos.



Si se eliminan todas las señales de tránsito, habrá caos en los caminos y carreteras.



¿Cuáles son las reglas? ¿Podemos saber qué es bueno y qué es malo?



Tiempo atrás, Dios nos dio la fórmula para una sociedad libre de crimen.

Y si siempre se hubiera seguido, éste nunca habría existido.

Todos estaríamos seguros y felices en cualquier lugar de este planeta.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



25

(Texto: Éxodo 20:2)

Cuando los israelitas acamparon junto al monte Sinaí, el Señor descendió para encontrarse con ellos y dijo: "Yo soy Jehová tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud".

Éxodo 20:2.



26

(Vídeo: 6 seg.) Primero el Señor se identificó a sí mismo como su libertador de la esclavitud.

Él era el que había partido las aguas del mar Rojo delante de ellos.

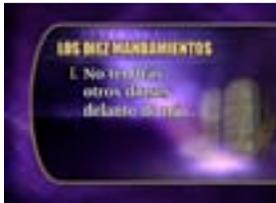
Él era su protector

En otras palabras, les estaba diciendo: "Me intereso en ustedes. Pueden confiar en mí.



27

Entonces pronunció su ley divina a fin de que el ser humano pudiera saber cómo vivir en paz y seguro y que pudiera hacer diferencia entre el bien y el mal.



28

Vamos a dar una rápida mirada a la lista de los Diez Mandamientos que habló desde la cima del Sinaí.

(Texto: Los 10 Mandamientos de Éxodo 20)

"No tendrás otros dioses delante de mí..



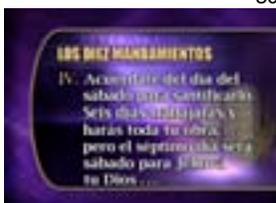
29

"No te harás imagen,...No te inclinarás ante ellas..



30

"No tomarás en vano el nombre de Jehová tu Dios,...



31

"Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra,...pero el séptimo día será sábado para Jehová tu Dios...

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



32

"Honra a tu padre y a tu madre,..."



33

"No cometerás homicidio..."



34

"No cometerás adulterio."



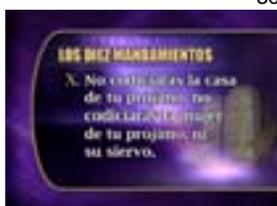
35

"No robarás."



36

"No darás falso testimonio contra tu prójimo."



37

"No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo,



38

ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo." Éxodo 20:3-17.



39

(Vídeo: 10 seg.) Mientras los israelitas escuchaban, se conmovieron profundamente. Si esa era la voluntad de Dios, ¡estaban determinados a hacerla!

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



40

Pero entonces, sabiendo lo olvidadizo del ser humano, escribió Dios con su propia mano los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra:



41

(Texto: Éxodo 31:18)
"Y cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí,



42

dio a Moisés dos tablas del testimonio,



43

tablas de piedra escritas con el dedo de Dios". Éxodo 31:18



44

Aun cuando esta era la primera vez que Dios había dado su ley en forma escrita, existía ya desde la eternidad. Mucho antes del Sinaí, y aun antes de Adán y Eva, la eterna e inmutable norma del bien ha sido la base del gobierno celestial de Dios.



45

De hecho, aun los ángeles estaban gobernados por los mandamientos de Dios. Se les dio la opción de seguir la ley de Dios o de ignorarla y rebelarse contra ella.



46

Satanás y sus ángeles eligieron hacer su propia voluntad; hacer sus propias reglas. Y esta rebelión los llevó a su expulsión del cielo.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



47

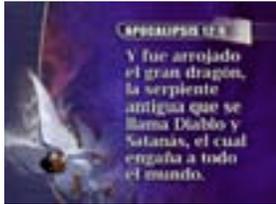
(Texto: Apocalipsis 12:7-9)

La Biblia dice: "Estalló entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles pelearon,



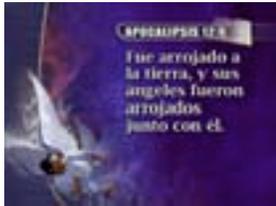
48

pero no prevalecieron, ni fue hallado más el lugar de ellos en el cielo.



49

Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo.

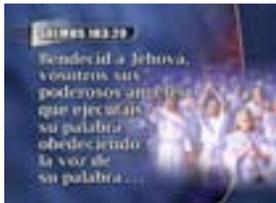


50

Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él".

Apocalipsis 12:7-9.

Pero hubo ángeles que eligieron seguir a Dios y permanecer leales a su ley.



51

(Texto: Salmos 103:20)

"Benedicid a Jehová, vosotros sus poderosos ángeles que ejecutáis su palabra obedeciendo la voz de su palabra".
Salmos 103:20



52

Adán y Eva conocían la ley de Dios desde el Edén, porque sintieron vergüenza y culpabilidad después de haber pecado.



53

Y cuando Caín se enojó porque Dios aceptó la ofrenda de Abel y no la suya, el Señor le preguntó:

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



54

(Texto: Génesis 4:6, 7)
"¿Por qué te has enfurecido? ¿Por qué ha decaído tu semblante?"



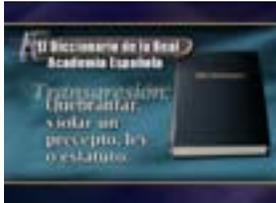
55

Pero si no haces lo bueno, el pecado está a la puerta y te seducirá". Génesis 4:6, 7.
Seguramente la ley de Dios ya estaba en efecto en ese tiempo, porque se nos dice que:



56

(Texto: Romanos 4:15)
"...donde no hay ley, tampoco hay transgresión".
Romanos 4:15.



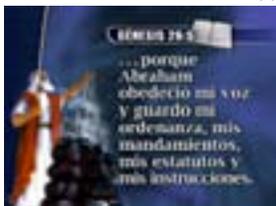
57

El Diccionario de la Real Academia Española dice que transgredir es: "Quebrantar, violar un precepto, ley o estatuto".



58

Abrahán conocía y obedecía la ley de Dios mucho antes de que Dios la proclamara en el Sinaí.



59

(Texto: Génesis 26:5)
Dios dijo que iba a bendecir a Abrahán y a su descendencia porque: "Abraham obedeció mi voz y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis instrucciones".
Génesis 26:5.



60

Por supuesto, mucho antes del Sinaí, la sensible conciencia de José enfrentó la tentación puesta por la esposa de Potifar, diciendo:

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



61

(Texto: Génesis 39:9)

"...ninguna cosa se ha reservado, sino a ti, porque eres su mujer.



62

¿Cómo, pues, haría yo esta gran maldad y pecaría contra Dios?"

Génesis 39:9.



63

José sabía que el adulterio era un pecado; conocía la norma divina respecto al bien y el mal.

¡Había determinado firmemente no transgredir la santa ley de Dios!



64

(Vídeo: 4 seg.) El pueblo de Israel había sido instruido en el servicio y obediencia a Dios, pero durante su cruel cautividad en Egipto, se olvidó de la ley de Dios.



65

Después del Éxodo y justamente unas cuantas semanas antes de que llegaran al Sinaí, el Señor reprendió a Moisés porque los israelitas estaban quebrantando su ley tratando de recoger maná en ese día:



66

(Texto: Éxodo 16:28, 30)

"Y Jehová dijo a Moisés: - ¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis instrucciones?"



67

Así reposó el pueblo el séptimo día".

Éxodo 16:28, 30.

Como puede verse, se reconocía el cuarto mandamiento antes del Sinaí.



68

Sí, la ley de Dios es la eterna norma del bien del universo. ¿Por qué habría de sorprendernos que Dios tenga una ley que gobierna su reino?

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



69

(Texto: 1 Corintios 14:33, 40)
El apóstol Pablo escribió:
"...porque Dios no es Dios de desorden.."



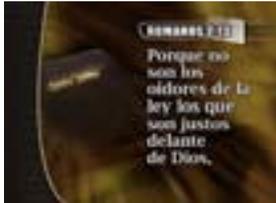
70

"Pero hágase todo decentemente y con orden". 1 Corintios 14:33, 40.



71

No puede existir un gobierno sin leyes. Ninguna sociedad armoniosa, feliz y segura puede funcionar sin reglas. La naturaleza misma tiene leyes; ni siquiera los niños pueden jugar sus juegos sin aplicar reglas.



72

(Texto: Romanos 2:13)
La Biblia dice: "Porque no son los odores de la ley los que son justos delante de Dios,



73

sino que los hacedores de la ley serán justificados". Romanos 2:13.
Sí, no sólo es importante conocer los mandamientos de Dios, debemos también observarlos.



74

(Texto: Juan 14:15)
Jesús dijo: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos". Juan 14:15.
De hecho, Jesús, al citar textos del Antiguo Testamento, señaló que el amor es la base de la observancia de los mandamientos.



75

(Texto: Mateo 22:37-40)
"...Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



76

Este es el grande y el primer mandamiento".



77

Entonces dijo: "Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.



78

De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas".
Mateo 22:37-40.



79

Si realmente amamos a Dios con todo el corazón, mente y alma...



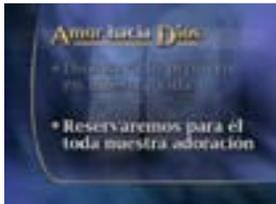
80

...ciertamente expresaremos ese amor guardando los primeros cuatro mandamientos:



81

Dios será lo primero en nuestra vida



82

Reservaremos para él toda nuestra adoración



83

Respetaremos y reverenciaremos su santo nombre

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



84

Estaremos ansiosos de acudir a la cita con él cada sábado



85

Y si realmente amamos a nuestros semejantes como a nosotros mismos, seguramente:



86

Respetaremos y honraremos a nuestros padres



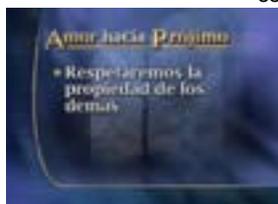
87

Valoraremos la vida



88

Preservaremos la moral



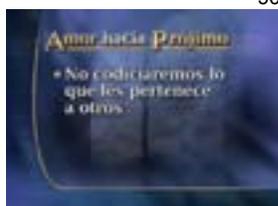
89

Respetaremos la propiedad de los demás



90

Seremos honestos en nuestras relaciones con los demás



91

No codiciaremos lo que les pertenece a otros

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



92

Las estadísticas revelan que se han expedido más de 35 millones de leyes para controlar la conducta.



93

Pero en los Diez Mandamientos, Dios expidió un código de conducta que cubre realmente todo comportamiento humano. Sólo Dios podía haber escrito tan perfecta ley. La Biblia dice:



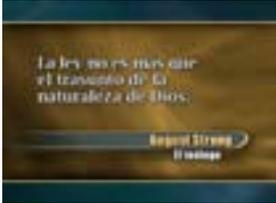
94

(Texto: Salmos 19:7)
"La ley de Jehová es perfecta; restaura el alma..."



95

(Texto: Salmos 19:11)
"...en guardarlos hay grande galardón".
Salmos 19:11.



96

August Strong, un erudito en cuestiones bíblicas, escribió:
"La ley no es más que el trasunto de la naturaleza de Dios".



97

Hoy diríamos, "Los Diez Mandamientos son un perfil del carácter de Dios -¿un carácter que es inmutable!"



98

De esa manera, cualquier cambio en la ley de Dios ya no le permitiría ser perfecta.
Siendo una ley perfecta, no puede alterarse nunca.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



99

(Texto: Lucas 16:17)

Eso es lo que dijo Jesús: "Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se caiga una tilde de la ley".
Lucas 16:17.



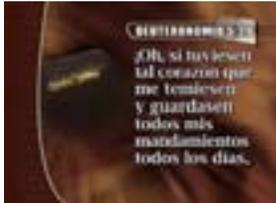
100

Pero, dirá usted: "Siempre he pensado que los Diez Mandamientos restringen mi felicidad, me atan".
Nunca fue el deseo de Dios que la ley fuera una carga para el hombre o que le restringiera su felicidad.



101

Por el contrario, Dios deseaba que fuera para él un cerco de protección que lo guardara del dolor y la culpa.
Deseaba que su ley le asegurara a todos libertad y seguridad por doquier.



102

(Texto: Deuteronomio 5:29)

Dijo el Señor: "¡Oh, si tuviesen tal corazón que me temiesen y guardasen todos mis mandamientos todos los días,



103

para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre!"
Deuteronomio 5:29.



104

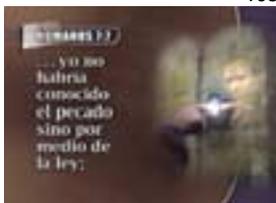
De la misma manera que colocamos un cerco o barandal en los puentes y caminos montañosos para protegernos del peligro, Dios nos ha dado su ley para protegernos y mantenernos dentro del camino de la vida.



105

(Texto: Romanos 3:20)

Pero hay otra razón por la que Dios le dio al hombre su ley: "por medio de la ley viene el reconocimiento del pecado". Romanos 3:20.



106

(Texto: Romanos 7:7)

Y el apóstol Pablo dijo "...yo no habría conocido el pecado sino por medio de la ley;

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



107

porque no estaría consciente de la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás".
Romanos 7:7



108

Se cuenta la historia de una princesa a la que sus súbditos le hicieron creer que poseía una belleza inigualable.
Sin embargo, cierto día vino a su aldea un mercader y le vendió un espejo.
Al mirarse en él, se horrorizó con la imagen que reflejaba y lo hizo pedazos.



109

La ley de Dios es como un espejo y como en el caso de la princesa, tal vez no nos guste lo que vemos reflejado...



110

... pero no va a cambiar nuestra condición destruirla o ignorarla.



111

¡La ley señala nuestros pecados!
Es una guía que nos ayuda a disfrutar de una vida feliz y libre de culpa si seguimos sus instrucciones.



112

La ley no puede darnos el poder de vencer el pecado ni quitarnos la culpa. Ninguna cantidad de bien que hagamos en el futuro puede borrar lo hecho en el pasado.
¿Cómo podemos entonces recibir el perdón? ¿Cómo podemos ser salvos de la penalidad de una ley quebrantada, que es la muerte?

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



113

Dios colocó en las mismas puertas del Edén un recordativo gráfico de que la desobediencia trae consigo muerte, ya sea para el desobediente o para el inocente sustituto.

Debía ofrecerse en sacrificio un cordero que mostrara la fe del pecador en el plan de Dios para salvar al hombre.



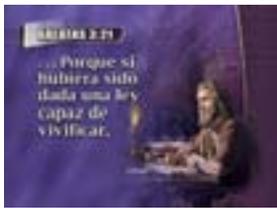
114

Esta fue la forma en que Dios ayudó a Adán a comprender cómo iba a morir el inocente Hijo de Dios a fin de satisfacer las demandas de la ley quebrantada. Cristo, el Cordero de Dios, recibiría el castigo del hombre y sufriría su muerte.



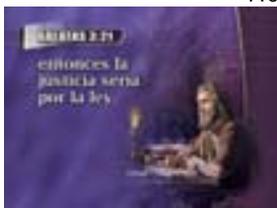
115

Como Ud. ve, la ley no puede salvar a nadie del pecado.



116

(Texto: Gálatas 3:21)
El apóstol Pablo dijo: "...Porque si hubiera sido dada una ley capaz de vivificar,



117

entonces la justicia sería por la ley".
Gálatas 3:21.

No es la ley la que trae perdón y salvación -¡Es la gracia de Dios!

Sólo a través del sacrificio de Cristo podemos tener la vida eterna.



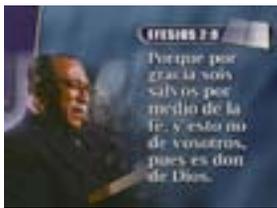
118

(Texto: Romanos 6:23)

"Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro".

Romanos 6:23.

No puede obtenerse la salvación guardando la ley:



119

(Texto: Efesios 2:8, 9)

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



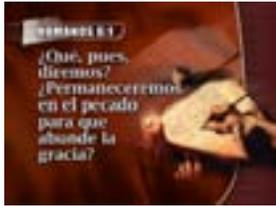
120

No es por obras, para que nadie se gloríe".
Efesios 2:8, 9.



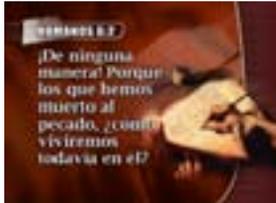
121

Entonces, si somos salvos por gracia, ¿quedamos libres para vivir una vida de desobediencia? ¡NUNCA!



122

(Texto: Romanos 6:1, 2)
El apóstol Pablo escribió: "¿Qué, pues, diremos?
¿Permaneceremos en el pecado para que abunde la gracia?"



123

¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos todavía en él?"
Romanos 6:1, 2.
La salvación se ofrece a aquellos que desean ser salvos del pecado y quieren ser parte del reino de Dios.



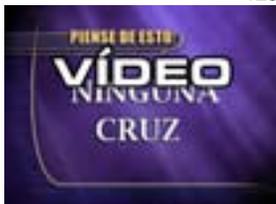
124

Hay quienes piensan que ya no se tiene que guardar la ley. Piense un poco.
Si no hay ley, no hay pecado, porque el pecado es la "transgresión de la ley".



125

Si no hay ley, no necesitamos la gracia, siendo que la gracia es la amante misericordia de Dios para quien ha quebrantado su ley.



126

Si no necesitamos gracia, tampoco necesitamos la cruz.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



127

Si no necesitamos la cruz, tampoco necesitamos un Salvador.

Si hacemos a un lado la ley, hacemos lo mismo con el pecado, la gracia, la cruz y el Salvador.

¡Cuánto necesitamos al Salvador quien murió en la cruz para salvarnos por su gracia, a fin de pagar la deuda del pecado porque quebrantamos su ley. Esto es el evangelio. La gracia no invalida la ley de Dios. Por la gracia de Dios deseamos guardar su ley.



128

Si un preso que espera su ejecución



129

...recibe un indulto y queda libre, ¿significa eso que está libre ahora para vivir una vida desenfrenada y hacer lo que quiera? ¡Por supuesto que no!



130

Siendo que fue perdonado, debe sentirse más que nunca con la obligación de respetar las leyes del país



131

Y lo que es más importante. La ley de Dios señala nuestros pecados y nos ayuda a sentir la necesidad de un Salvador.

Al aceptar a Cristo como nuestro Salvador y Señor, nos perdona y nos da el poder de guardar sus mandamientos, porque nos promete:



132

(Texto: Hebreos 8:10)

"Pondré mis leyes en la mente de ellos y en sus corazones las inscribiré..."

Hebreos 8:10

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



133

Es muy fácil hacer algo que nos gusta hacer, ¿no es cierto? Esa es la razón por la que el Señor le promete a aquellos que decidan seguirlo que escribirá su ley en su corazón a fin de que se deleiten en guardarla.



134

(VÍdeo: 8 seg.) Esa es la única forma como el hombre es capaz de obedecer y seguir a Dios. Fue por su amor por su Padre que Cristo pudo guardar los mandamientos.



135

(Texto: Juan 15:10)
Dijo Jesús:
"...yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor".
Juan 15:10



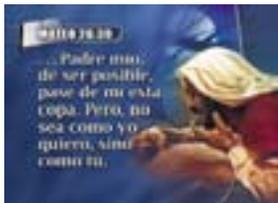
136

(Texto: Juan 14:15)
Y Jesús nos pide que mostremos nuestro amor hacia él guardando sus mandamientos: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos". Juan 14:15.



137

La mayor demostración de amor y obediencia a la voluntad de Dios se hizo manifiesta una fría y oscura noche en un huerto, bajo un árbol de olivo. Gotas de sangre surcaban la faz de Jesús, el Hijo de Dios, mientras oraba:



138

(Texto: Mateo 26:39)
"...Padre mío, de ser posible, pase de mí esta copa. Pero, no sea como yo quiero, sino como tú".
Mateo 26:39.
El destino de la raza humana pendía de un hilo. El mundo pecador iba a salvarse o a perderse para siempre.



139

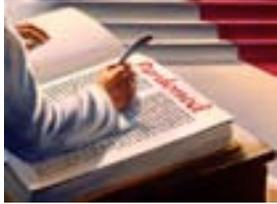
¿Haría a un lado este joven galileo su deseo de vivir y alcanzar sus logros humanos y morir en el Calvario? Él podía haber enjugado el sudor de su frente, diciendo: "Que el pecador sufra la consecuencia de su propio pecado".

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



140

O bien, podía elegir llevar la cruz por nosotros. Y así lo hizo, muriendo por nuestros pecados. Derramó su sangre a fin de que pudiéramos recibir el perdón. Murió la muerte que nos correspondía a fin de que pudiéramos vivir eternamente con él.



141

Siendo que Jesús pagó el precio de nuestros pecados, podemos recibir perdón ahora mismo a través de su sacrificio.



142

Aquella cruenta cruz sobre el monte llamado Calvario es un monumento eterno del precio que Dios estuvo dispuesto a pagar para satisfacer las demandas de la ley quebrantada y salvar al hombre culpable.



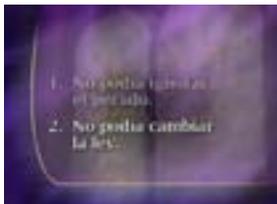
143

Si la ley de Dios hubiera podido ser abolida o cambiada, Jesús no habría necesitado morir. No hubiera sido necesario el Calvario.



144

¡Pero Dios no podía ignorar los pecados del hombre culpable!



145

No podía cambiar su ley.



146

Por eso el hombre necesitaba un Salvador. ¡Y gracias a Dios por su amor al consentir en dar a su Hijo unigénito para morir como nuestro sustituto!



147

(Texto: Juan 3:16)
"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito,

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



148

para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna".
Juan 3:16.



149

El libro de Apocalipsis describe a las personas que están listas para encontrarse con Jesús en su segunda venida e ir a pasar la eternidad con él en la santa ciudad.



150

(Texto: Apocalipsis 14:12)
Así es como Dios los describe:
"¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!"
Apocalipsis 14:12.



151

(Texto: Apocalipsis 14:14)
En el versículo 14, dice Dios: "Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre.



152

Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada".
Esta es una descripción de la venida del Señor para segar la tierra.



153

En la gran profecía que Jesús le dio al apóstol Juan, registrada en el Apocalipsis, acerca de la historia de la iglesia, se describe así al remanente de la última parte de la iglesia de Dios en la tierra:



154

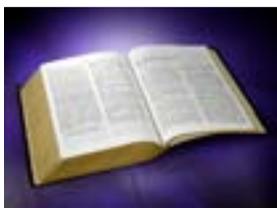
(Texto: Apocalipsis 12:17)
"Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella,



155

quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo".
Apocalipsis 12:17.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



156

¡Está en el último libro de la Biblia!



157

El pueblo de Dios ama tanto a su Creador y Redentor, que desea hacer todo lo que él le pida o desee. Quiere mostrarle su amor haciendo su voluntad. Reconoce que su voluntad está contenida en sus mandamientos.

Su respuesta es de obediencia a Aquel que hizo tanto por salvarlo de sus pecados.

Jesús nos espera con los brazos abiertos y nos dice:

"¡Ven!" ¡Sigue llamándonos!

Desea darnos poder para vivir por él.



158

(Texto: Apocalipsis 22:17)

Desea lavar nuestros pecados.

Todavía sigue invitándonos con voz de ruego: "...El que tiene sed, venga. El que quiere, tome del agua de vida gratuitamente. Apocalipsis 22:17.



159

Un predicador visitó un hogar en los suburbios de una ciudad grande. La señora de la casa le dijo cortés, pero firmemente: "No estoy interesada absolutamente en la Biblia o en el cristianismo...

...pero si desea volver una de estas noches, mi esposo estará muy interesado en aprender más acerca de eso. Me gustaría mucho que regresara a verlo".

El predicador regresó el sábado de tarde. Siendo que no era un día laboral, el esposo de esta señora había seguido su costumbre de pasar la tarde jugando apuestas con sus amigos en cierto hotel.

Estaba muy conversador, pero bajo la influencia de esa bebida que hace que una persona hable mucho, pero no diga nada.

"Tengo una Biblia", dijo el hombre. "Tiene que ver mi Biblia. Mi madre me la puso en mi maleta cuando dejé la casa para casarme. ¿Dónde está mi Biblia, querida?"

Después de una larga búsqueda, lo único que se encontró fue un libro de oraciones, pero no la Biblia.

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



160

Pero el alcohol era sólo uno de sus problemas. Los juegos de apuestas eran igualmente destructivos, además de ser un fumador inveterado. Esos y algunos otros hábitos habían agrandado una brecha entre él y su esposa. Ella tenía listas las maletas para irse de la casa.

Tenían planes de separarse. Las cosas estaban muy mal. Pero había en el corazón de este hombre un fuerte deseo por algo mejor. Ni siquiera la bebida podía ahogarlo. El predicador hizo una cita para reunirse nuevamente con él el lunes de noche y allí comenzó una serie de estudios bíblicos semanales.



161

Semana a semana, al presentarse los temas de la Palabra de Dios, el llamado de la cruz empezó a hacer su efecto. A través de su Espíritu, Cristo estaba penetrando en otro hogar necesitado.

Cuán maravillosa fue la noche en que este hombre le dijo al predicador: "Mi esposa se va a retirar ahora, ¿podríamos conversar un momento de hombre a hombre?"

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



162

Entonces le contó en forma franca la triste historia de una vida que había comenzado bien. Había nacido en un hogar cristiano, pero le había permitido a los impulsos de la juventud que lo hicieran perder el control. Otro pródigo había emprendido el camino cuyos surcos son profundos y conducen sólo a "aquel país lejano". Pronto olvidó la iglesia y también la Biblia. La única vez que mencionaba a Dios era a través de irreverentes juramentos. "Pero lo que quiero saber, predicador", dijo el hombre, "es qué es lo que me ha hecho". No he bebido una sola gota o apostado una sola vez en cuatro semanas. No he maldecido o tomado el nombre de Dios en vano en todo ese tiempo. Y al arrojar su cigarrillo al fuego, continuó diciendo: "Ya no me son agradables los cigarros. Sé que estoy por abandonarlos... Pero hay todavía algo mucho más sorprendente. Mi esposa ha desempaquetado las maletas. Lo hizo hace tres semanas. Esta mañana me fue a acompañar hasta la puerta y por primera vez en años, me despidió con un beso. ¡Sí, realmente lo hizo! Cuán sorprendido estuve cuando me dijo sonriendo: 'Me gusta este nuevo Jack'. ¿Qué es lo que me ha sucedido? Seguramente tiene relación con nuestros estudios bíblicos los lunes de noche".

10 - ¿UNA DISTINCIÓN ENTRE EL BIEN Y EL MAL?



163

El predicador contestó: "Personalmente no he hecho nada. Pero creo que la Biblia puede explicarlo todo". Luego, abriéndola en 2 Corintios 5:17, comenzó a leer: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas".

Lentamente el "nuevo Jack" leyó él mismo el texto. Una nueva criatura -un nuevo Jack. ¡Eso es! ¡Un nuevo Jack! Y si usted me hubiera conocido, predicador, eso es exactamente lo que soy esta noche". Sí, amigos, Jesucristo es el divino Hijo de Dios y solamente él tiene poder para cambiar al ser humano.

Este mismo Jesús desea también cambiar su vida. Desea darle la gracia y el poder para guardar su ley. Tal vez se sienta débil, pero Jesús es fuerte. Independientemente de lo que usted haya hecho en el pasado, Jesús lo perdonará y limpiará. Le dará su fuerza para vivir una nueva vida. No deje que nada lo detenga.

Jesús le llama. Le llama de regreso a casa. ¿Desea arrodillarse quietamente y decirle: "Sí, Señor, vengo a ti". Simplemente arrodílese. Olvídese de la audiencia. Piense solamente en Jesús al arrodillarse. Dígale: "Sí, Jesús, vengo a ti. Vengo a ti en este momento".